

da de Roma declaró canónica la elección hecha en Cluni, estando concebida en estos términos la confirmación de los cardenales romanos: «Confirmamos la elección del cardenal Guido, aun cuando hubiera debido hacerse por todos los hijos de la iglesia romana, presbíteros y diáconos, y en la misma ciudad de Roma á ser posible, y en sus afueras, pero en un lugar inmediato en el caso de que los cardenales no hubiesen podido verificarla según el uso romano.»

En un concilio celebrado en Tolosa, Calixto condenó al jefe de los petrobusianos, quienes suscitaban cuestiones de palabras é innumerables dificultades acerca del bautismo, de la Eucaristía, de la Iglesia y de la cruz.

En 1119 reunióse otro concilio en Reims, en el que fueron condenados los simoníacos, los eclesiásticos concubinarios y cuantos exigían un exagerado salario para las sepulturas y los bautizos; el antipapa Bourdin y el emperador fueron otra vez excomulgados; condenaronse las investiduras y se prohibió expresamente el matrimonio á los clérigos. Calixto fué recibido en Roma con extraordinarios honores y tomó posesión de San Juan de Letran en 2 de Junio de 1120; desde Roma se dirigió á Benevento para excitar á los Normandos á poner sitio á la ciudad de Sutri, donde se había retirado el antipapa Bourdin; hicieronlo en efecto y tomada la plaza y asegurada su persona, el obstinado antipapa no inspiró ya temor alguno.

Calixto antes de salir de Roma hizo una promoción de cardenales; no hemos mencionado hasta ahora las varias promociones por la razón de que hasta este momento, los autores no están de acuerdo acerca de las fechas, y también porque dichos cardenales han sido poco conocidos, ignorándose el nombre de su familia, la naturaleza de sus trabajos y la parte que tomaban en los negocios estos consejeros directos de la Santa Sede: hubiera sido preciso dar una lista insignificante en la que solo figurarían *Juanes, Pedros, Anastasios, Guidos*, etc., sin poder en general añadir lo más mínimo á estos nombres; mas actualmente que á consecuencia de los nombres de familia, reina sobre tales hechos menor oscuridad, citaremos al ser promovidos, los nombres de los principales cardenales.

Entre los recientemente creados por Calixto, los habia que adictos antes á los antipapas habian renunciado á sus errores, concediendoles la clemencia del Pontífice un perdon absoluto y aun augustos favores; tal sentimiento de bondad es el punto culminante de la historia de los papas, quienes no olvidan ser los ministros de un Dios de misericordia.

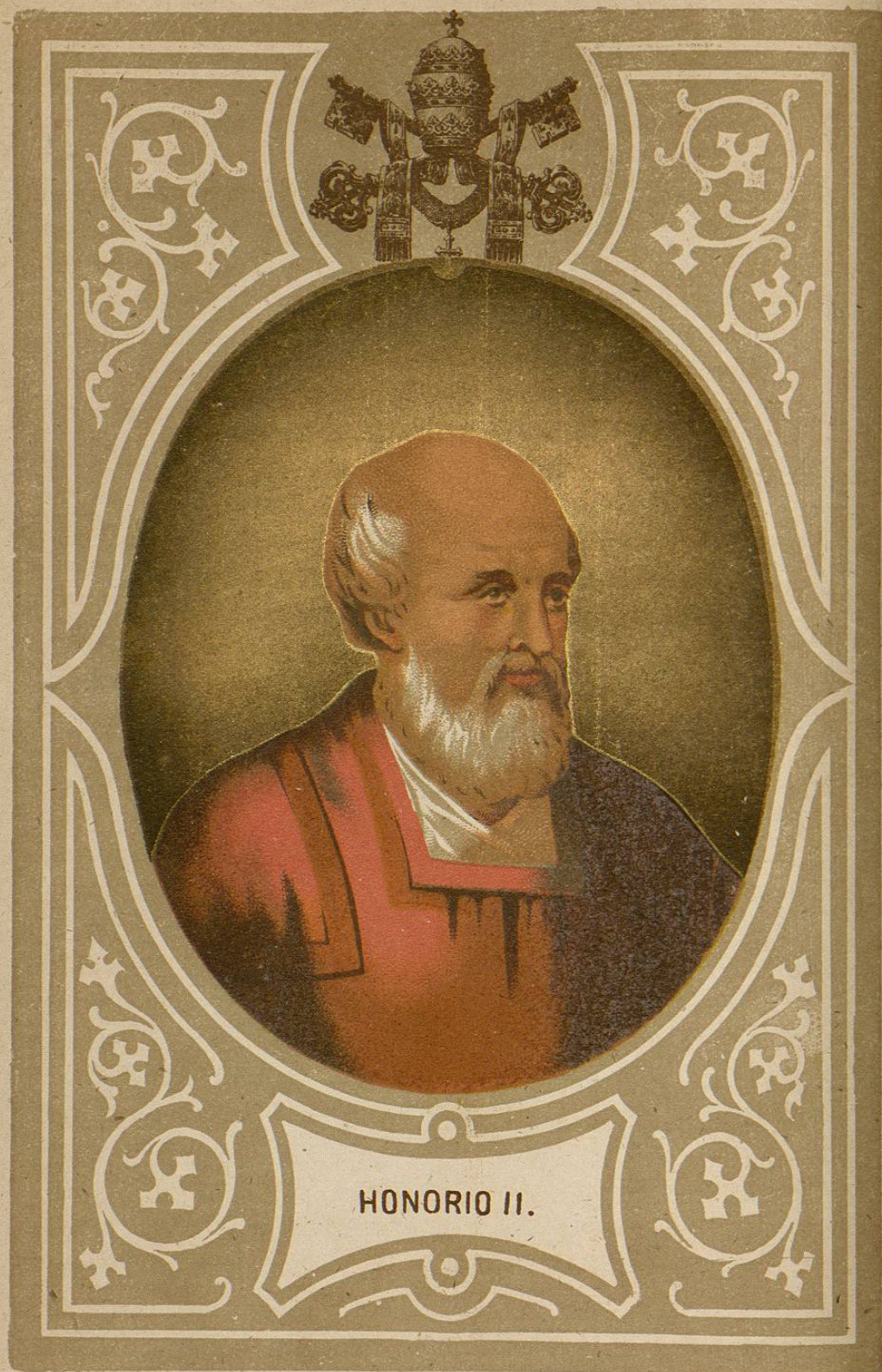
Todo parecia encaminarse á un nuevo abismo de discordias, cuando Dios tocó por fin el corazon de los jefes de ambos partidos, y la cuestion de las investiduras terminó en las conferencias de Worms, despues de durar tan asoladora guerra moral por espacio de cincuenta años, desde el pontificado de Gregorio VII. Entre los legados del papa y los embajadores imperiales, convínose en que el emperador podria conferir las investiduras de las regalías, únicamente por el cetro, reservándose al papa la del báculo y del anillo; el emperador debia restituir los dominios confiscados á la Iglesia, desde el principio de la discordia, y ambas partes contratantes prometiéronse una amistad sincera y duradera.

Estos actos fueron ratificados en el concilio de Letran, noveno concilio general y el primero del Occidente, con intervencion de mas de nuevecientos obispos; en él se convino, dándose ya por entendido, que las elecciones de los obispos y abades de la Germania podrian hacerse sin simonía ante el Emperador, y que los elegidos recibirian de él las *regalias*, es decir, los feudos y demás bienes análogos concedidos por los príncipes á la Iglesia, renovándose con tanto rigor como nunca, las excomuniones contra los nicolaitas, los simoníacos y el antipapa Bourdin; tratóse de las expediciones á Palestina, y finalmente el Papa canonizó á Conrado, obispo de Constancia.

Durante el mes de Diciembre fueron nombrados nuevos cardenales.

En 1123, Calixto se dirigió á Benevento para ver allí la causa del arzobispo Rofredo, acusado de simonía; mas habiéndose justificado en presencia del Pontífice, éste devolvióle con gozo el honor y la comunión.

Calixto creó en favor de los canónigos de San Juan de Letran los títulos cardenalicios de *Santa Croce in Jerusalemme* y de *Santa Maria Nuova*. Durante algun tiempo, los pontífices solo daban di-



HONORIO II.

... canonigos y monjes con soldados.
 ... años, diez meses y diez dias. y murió
 ... 1134, siendo sepultado en la basílica de

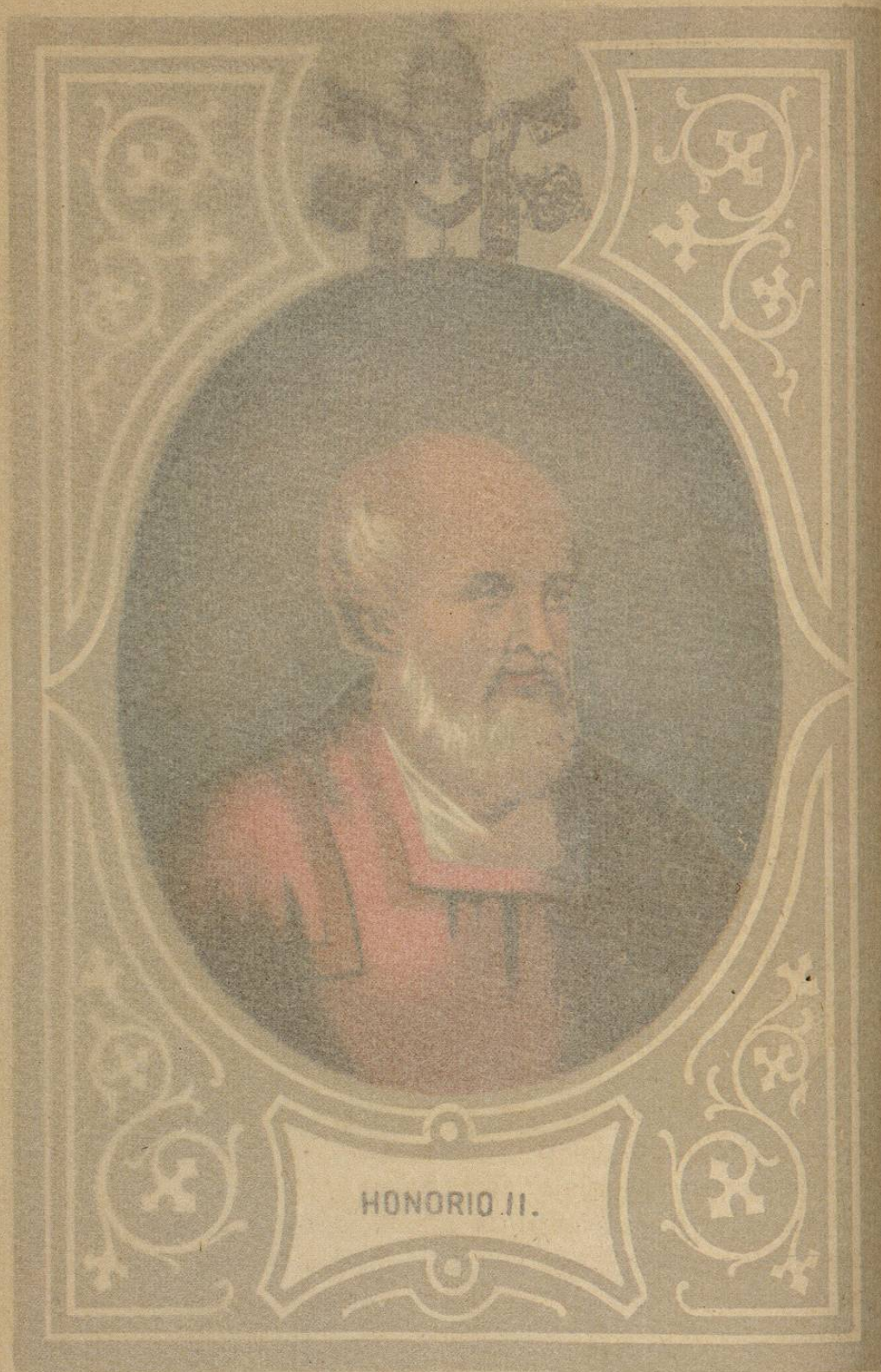
... pontificado vacante por espacio de siete dias.
 ... sumió en la consternación a todo el mundo
 ... menos de seis años de pontificado, se ocupaba de
 ... la iglesia y el imperio, de reparar anteriores faltas y
 ... de otros, de restituir la autoridad de la Santa Sede y
 ... del orden jerárquico, despues de haber hallado medio
 ... la sucesión a Roma. Empezó varios trabajos
 ... restaurando los monumentos antiguos, sino
 ... para la comodidad pública; reedi-
 ... de San Pedro y adornóla magníficamente.

... de Baluze, en el *Spicilegium* de Achery, en
 ... de Lérins, en la *Bibliotheca Fréprensis*,
 ... de Lyon, en la *Historia sacra*
 ... de Margariti, en la *Marca*
 ... de Mabillon se encuentran varias
 ... del pontífice Calisto II, al cual se atribuye
 ... de Carlo-Magno y un tratado de *Obitu et*

... este pontificado fué condenado Abelardo por un
 ... en Soissons en 1121; dicho religioso fué llamado
 ... del concilio obligándole en su presencia á arrojar á
 ... sobre la *Trinidad*. Como se negaban de creer en
 ... Dioses, al paso que otros le reprochaban el no
 ... las personas de la Trinidad.

... Calisto, nació en el año de San Dio-
 ... inmediato
 ... años y rigió por

... al pontificado Lam-
 ... de la catedral de Bolonia su patria,
 ... de Letran, cardenal luego de Santa
 ... obispo de oficio por Pascual II, y
 ... de Enrique V, cerca del cual puso



chos títulos á dos de aquellos canónigos elegidos por sus cofrades.

El Papa gobernó cinco años, diez meses y doce días, y murió en 13 de Diciembre de 1124, siendo sepultado en la basílica de San Juan de Letran.

La Santa Sede permaneció vacante por espacio de siete días. La muerte de Calixto sumió en la consternación á todo el mundo cristiano, pues en menos de seis años de pontificado, acababa de pacificar la Iglesia y el imperio, de reparar anteriores faltas ó debilidades de otros, de restablecer la autoridad de la Santa Sede y el esplendor del orden jerárquico, después de haber hallado medio de que volviese la abundancia á Roma. Empezó varios trabajos en su capital, no solo restaurando los monumentos antiguos, sino levantando muchos acueductos para la comodidad pública; reedificó parte de la iglesia de San Pedro y adornóla magníficamente.

En la *Miscellanea* de Baluzio, en el *Spicilegium* de Achery, en la colección de concilios de Labbé, en la *Bibliotheca Froriacensis*, en la Biblioteca de los Padres, edición de Lion, en la *Italia sacra* de Ughelli, en el *Bullarium Cassinense* de Margarini, en la *Marca hispánica* y en *de Re diplomática* de Mabillon se encuentran varias epístolas, sermones y bulas del pontífice Calixto II, al cual se atribuyen además una *Vida de Carlo-Magno* y un tratado *de Obitu et Vita sanctorum*.

Durante este pontificado fué condenado Abelardo por un concilio celebrado en Soissons en 1121; dicho religioso fué llamado por los padres del concilio obligándole en su presencia á arrojar á las llamas su obra sobre la *Trinidad*. Unos le acusaban de creer en la existencia de tres dioses, al paso que otros le reprochaban el no distinguir suficientemente las personas de la trinidad.

Bajo el gobierno de Calixto, Suger fué elegido abad de San Dionisio, y como solo era diácono, tuvo que ser ordenado inmediatamente de presbítero; contaba entonces cuarenta años y rigió por espacio de treinta aquella célebre abadía.

Honorio II, llamado ántes de su promoción al pontificado Lamberto de Fagnano, arcediano de la catedral de Bolonia su patria, canónigo regular de San Juan de Letran, cardenal luego de Santa Práxedes, nombrado cardenal-obispo de oficio por Pascual II, y legado de Calixto II en la corte de Enrique V, cerca del cual puso

fin á la cuestion de las investiduras; fué elegido Papa en 21 de Diciembre del año 1124 y coronado el dia 28. Acabábase de elegir otro papa, cuando Leon Frangipani quiso que se diese la preferencia á Lamberto, y aunque la eleccion era acertada, los sediciosos que conferian la tiara renovaban una costumbre que podia ser causa de nuevas turbulencias.

La modestia de Lamberto rehusó una dignidad tan ilegítimamente adquirida, y trascurridos siete dias renunció al pontificado, mas los cardenales al ver tan generosa moderacion, ratificaron su nombramiento. Antes de la violenta eleccion aconsejada por Frangipani, los cardenales habian elegido á Teobaldo, Romano, quién acababa de tomar el nombre de Celestino II; mas al saber éste los proyectos de Frangipani y de sus partidarios, rechazó la eleccion temiendo un cisma, de modo que en ménos de siete dias dieron dos cardenales un ejemplo de admirable abnegacion. Teobaldo persistió en su negativa, y Lamberto tuvo que rendirse á las instancias reunidas así de los que tenian como de los que no tenian derecho de eleccion.

En 1125, en las Témperas de Diciembre, Honorio II hizo una primera promocion de cardenales.

Muerto el emperador Enrique V sin hijos varones, Honorio confirmó la eleccion de Lotario, duque de Sajonia, nombrado rey de los Romanos, hecha en Maguncia en 29 de Agosto; excomulgó á Federico y á Conrado sobrinos de Enrique, quiénes disputábanse con las armas en la mano el reino de Lotario, y depuso á Anselmo del arzobispado de Milan, por haberse atrevido á coronar á Conrado en Monza, con la corona del reino de Italia.

En las Témperas de Diciembre de 1126, Honorio verificó su segunda promocion de cardenales; entre los nombrados hay nobles y personas pertenecientes á la segunda y aun á la tercera clase de la sociedad.

Honorio II tomó parte en la cuestion del obispo de París, contra el cual se habia rebelado su clero, á causa de la reforma que el prelado pretendia introducir en él; Luis VI abrigaba alguna prevencion contra el obispo, y éste, alarmado por los peligros de que se veia amenazado, puso en entredicho las tierras del rey. Honorio empezó por anular los actos del obispo por la agitacion en que po-